



«Ella [la pobre viuda], de su indigencia, dio todo lo que poseía, todo lo que tenía para vivir».

(Mc 12,44)

Jesús está en el templo de Jerusalén. Hay muchas personas alrededor y, de repente, **entra una viuda pobre que echa dos moneditas en la caja de las ofrendas.** Jesús llama a sus discípulos y les dice:

UN PAR DE PANTALONES NUEVOS

Me habían regalado un par de pantalones que me quedaban grandes. **Estaba deseando ponérmelos** ya que solo tenía un par y estaban viejos y llenos de remiendos.



Esta Palabra de vida nos invita, en primer lugar, **a renovar nuestra plena confianza en el amor de Dios para ver más allá de las apariencias**, sin juzgar, valorando lo positivo en cada persona.



La viuda tiene una fe incondicional en el amor de Dios y **desea dar todo lo que puede** para aquellos que son más pobres que ella.

No fue fácil: tendría que seguir usando los viejos, **pero comprendí lo que significaba amar concretamente.** Al regresar a casa se lo conté a mi madre y, para mi sorpresa, ella me prometió comprarme un par de pantalones nuevos.

Y. (Iraq)

En esos días, nos reunimos con nuestro grupo para ver las necesidades de los pobres que conocíamos. **Sentí que debía compartir mis pantalones nuevos.**



[1] C. Lubich, Palabra de Vida de Noviembre de 2003, Parole di Vita, Fabio Ciardi, (Opere di Chiara Lubich 5), Città Nuova, Roma 2017, p. 704.